

Fabio Massimo Bertolo; Marco Cursi; Carlo Pulsoni

Bembo ritrovato. Il postillato autografo delle «Prose»

Roma, Viella, 2018, 335 p.

ISBN 978-88-6728-975-2

Oriol Miró Martí

Universidad Internacional de La Rioja

oriol.miro@unir.net

La presente edición es un estudio del ejemplar de imprenta de la primera edición (1525) de las *Prose della volgar lingua* que Pietro Bembo usó hasta su muerte para pulir hasta la saciedad un texto que cambió el rumbo de la literatura del Renacimiento.

Para entender la valía de este hallazgo es importante conocer el vaivén editorial de las *Prose*. Publicadas originalmente en Venecia por Tacuino en 1525, conocerían dos ediciones más, una también en Venecia por Marcolini en 1538 y la última editada en Florencia en 1549 por Torrentino, que se tiene hasta la fecha como la versión definitiva, la *vulgata*, y es en la que se basan las ediciones modernas. Esta última edición apareció tras la muerte del autor y recoge un conjunto de variantes en principio legadas por el autor directamente a su hijo Torquato y a sus albaceas Girolamo Querini y Carlo Gualteruzzi, tal como atestigua la dedicatoria de Benedetto Varchi a Cosimo de' Medici, y que han sido ampliamente estudiadas a lo largo de los siglos. Con todo, y más en una época en que los procedimientos editoriales eran de una gran complejidad, se ha puesto en duda si ciertas modificaciones realmente procedían de la mano de Bembo o si habían sido introducidas por mano ajena: al respecto se suele usar como ejemplo paradigmático el cambio introducido en el título por el mismo Varchi, a quien Giuseppe Patota ha señalado como responsable de la fórmula definitiva *Prose della volgar lingua*, cuando, en principio, la obra debería haberse llamado simplemente *Prose*.

El manuscrito original de la obra hace ya años que se identificó y se ha estudiado ampliamente: se trata del Vaticano Latino 3210. Sin embargo,

después de la primera edición (1525), Bembo usaría no dicho manuscrito, sino un volumen de Tacuino para ir anotando cambios a diferentes niveles para futuras ediciones. Algunos de esos cambios son aspectos lingüísticos varios, como variantes minúsculas-mayúsculas, combinaciones pronominales diferentes a razón de usar una edición más fiable de ciertas fuentes (caso de Boccaccio, por ejemplo), la reelaboración de grafemas o cambios a nivel morfosintáctico, pasando por la introducción de algunos ejemplos de autores clave (como con los *Trionfi* de Petrarca), aunque esos cambios también incluyen otros aspectos, los más interesantes quizá, como son reflexiones a nivel metatextual.

Todo este material presenta una complejidad enorme de interpretación y por eso los editores han incorporado tablas y gráficos de síntesis que permiten entender el significado último de esas anotaciones y ver qué elementos permearon en las dos sucesivas ediciones de la obra (1538 y 1547). Además de esto, un aspecto de relieve que los editores han sacado a la luz con su estudio han sido las dificultades que tuvo el autor por encontrar textos fiables de los que extraer los ejemplos, y han demostrado cómo Bembo se sirvió de sus ediciones aldinas de la poesía de Dante y el *Rerum Vulgarium Fragmenta* de Petrarca para las citas, pero luego implementaría algunos cambios en ciertas fuentes de importancia a medida que encontraba fuentes más fiables sobre las que volver, lo cual nos da una instantánea preciosa del cambio paradigmático que supuso el Renacimiento en su relación con el mundo del conocimiento y la transmisión textual.

La última parte de este *Bembo ritrovato* contiene la edición del texto de las *Prose* según la voluntad descubierta del autor, esto es, según la edición de 1525 completada con las anotaciones al margen de su copia de trabajo. Una edición que, debidamente comparada con las otras dos ediciones de la obra, ponen al descubierto una voluntad de mejora constante (los *miglioramenti*, que decía Bembo) y permiten identificar aquellas intervenciones ajenas que, aun habiéndose perpetuado, no recogen la verdadera *intentio auctoris*, todo lo cual hace factible un cambio de perspectiva textual en las ediciones de las *Prose* que están por venir, además de obligar a una revisión profunda de las hechas más modernamente, incluida la de quien escribe esta reseña (*Prosas de la lengua vulgar*, Madrid: Cátedra, 2011).

En conjunto, descubrir un autógrafo procedente de los albores de la imprenta y cuya repercusión en las letras fue absoluta, como es el caso de las *Prose della volgar lingua* de Bembo, que dio forma a la lengua literaria italiana y al llamado petrarquismo del XVI, es tener suerte, porque este tipo de efemérides poco se celebran en el campo de la Filología. Sin embargo, el equipo formado por Bertolo, Cursi y Pulsoni, cada uno experto en un campo diferente (Bertolo, bibliólogo; Cursi, paleógrafo; Pulsoni, filólogo), ha dado con ese diamante escondido en la roca que ha podido ser estudiado y editado desde perspectivas complementarias dando frutos de enorme trascendencia y valía. Es más, este equipo ha elaborado una edición conjunta digna del más alto nivel, pues recoge con una precisión extrema todos aquellos aspectos que representan la última

voluntad de Bembo en relación a su obra cumbre. Un alto forzoso en el camino que todo estudioso del Renacimiento debería hacer y todo un referente de análisis filológico.

